

El Museo de Fernando de Rojas en la Puebla de Montalbán

En nuestra Casa todos nos congratulamos, obviamente, del progreso de los pueblos de la Comunidad Autónoma de Castilla - La Mancha, al igual que de su promoción cultural. En este sentido aplaudimos la gestión de esos Ayuntamientos preocupados en difundir su pasado y honrar a los personajes que les dan gloria. En un número anterior de "BESANA", referimos el caso de la ciudad realeña de Piedrabuena que fundó y mantiene el Premio Literario "Nicolás del Hierro", laureando así a este escritor nacido allí y felizmente vivo. Y ahora nos vamos a ocupar de otra población dispuesta a homenajear a uno de sus hijos, creador en el siglo XV de una obra de rango universal.

El día 25 de febrero del presente año se inauguró en La Puebla de Montalbán el Museo de Fernando de Rojas, pero antes de facilitar unos datos sobre el mismo procede una alusión a los actos previos celebrados en 1999 con ocasión de cumplirse el "V Centenario de La Celestina", herencia inmortal de aquél. Se iniciaron en ese bello municipio toledano, en abril, con la presentación de una magnífica Edición conmemorativa de dicho centenario y continuaron en mayo con la inauguración de los Jardines de la Celestina, en los que se colocó un monolito dedicado a Stephen Gilman, fallecido, excelente crítico e investigador norteamericano, casado con Teresa Guillén hija del gran poeta vallisoletano Jorge Guillén, y por lo que aquí interesa, aquel fue un distinguido estudioso de la Tragicomedia de Calixto y Melibea.

En junio de 1999 se sucedieron las celebraciones con dos conciertos a cargo del Quinteto de viento "Madrid" y la Orquesta y Coros de Aquisgrán, respectivamente. En Talavera de la Reina impartieron conferencias Enrique Llovet, crítico teatral, y Pedro Martínez Montáñez, cate-

drático de la UAM. En Toledo prodigaron su autorizada palabra J. de la Peña, Premio Valencia de Literatura; los poetas Rafael Morales, Leopoldo de Luis y Joaquín Benito de Lucas; el actual Secretario de Esta-

do de Cultura Luis Alberto de Cuenca; el Premio Cervantes José Hierro y Claudio Rodríguez, Premio Príncipe de Asturias. Finalmente, en julio, el médico e investigador pueblano Julián Martín-Aragón presentó la reedición de su trabajo "Saberes médicos en la Celestina" y la televisión ofreció una tertulia

sobre "La Celestina. Su influencia social y cultural", en la que participaron personalidades de la Cultura y el Arte.

Cuatro años después, en este 2003 que ahora acaba, el Museo situado en la Av. de Madrid, número 1, en un antiguo edificio que fue Hospital de la Caridad, debidamente restaurado por el arquitecto local Santiago Estaire, es una espléndida realidad que viene a enriquecer la historia de la villa, a la vez que mantiene viva la figura del artífice de la obra mencionada que, en palabras de Valbuena Prat, es "de un valor literario y humano superior a todos los tanteos precedentes", ya que supone "un acontecimiento literario y su éxito abrió una extensa zona de influencias".

El Museo tiene una dimensión estructural que supera a su protagonista, porque se ha querido ilustrar a los visitantes con grabados, viejas fotografías, vestidos, textos y objetos alusivos al tiempo en que vivió Fernando de Rojas. Además, se ha reservado un espacio para muestras y exposiciones temporales. Especialmente, destaca una sala en la que se admira la colección pictórica consagrada a nuestro autor y su Tragicomedia por el conocido artista del lugar Teo Puebla, recientemente galardonado por la Asociación de Escritores y Artistas Españoles.

Pero no es posible entrar en detalles en unas pocas líneas sobre el interesante contenido de este centro único en su objetivo, por lo que sugerimos una visita al mismo, distante apenas cien kilómetros de Madrid.

Francisco de la Torre y Díaz-Palacios

